

Existen ocasiones en las que un nombre queda ligado a un lugar, el de Jussi Jännes lo está a Tapiola. Con delicadas intervenciones en el paisaje, durante diez años, Jännes dibujó pacientemente el rostro de esta ciudad-jardín. A través de sus proyectos, podemos volver sobre los pasos dados, recuperar las decisiones que determinaron la relación entre artificial y naturaleza. Lo hacemos liberados de la necesidad del que decide, con el sosiego del que tan sólo observa.

En los textos que nos informan sobre los principios fundacionales de Tapiola, Heikki von Hertzen describe la iniciativa como *"la construcción de una pequeña ciudad en el seno de una naturaleza aún intacta"*. Esta conjunción, construcción-ciudad-naturaleza, presidirá en el futuro todo el debate sobre Tapiola. En los escritos de Hertzen, la ciudad-jardín se ubica en un entorno natural, entendiéndolo como el marco ideal para las actividades humanas. Pero el anhelo inicial de una naturaleza aún intacta acerca su planteamiento a la idea de una ciudad en el bosque, eludiendo el artificial implícito en el término jardín.

El camino hacia la formalización de este planteamiento se inicia con los primeros estudios que desarrolla Otto-Ivari Meurman para Hagalund (1945). Meurman elabora una propuesta que invierte la tradicional presencia de la naturaleza en la ciudad, por la presencia de la ciudad en la naturaleza. Los campos de la mansión Hagalund, cultivados desde

el siglo XVIII, se reservan para ser utilizados como parques, formando, junto a los bosques de la antigua explotación forestal, un continuo espacio verde entre los que se instala la edificación. Su organización en conjuntos residenciales alrededor de un centro de servicios, separados entre sí y retirados del límite de la intervención, permiten la continuidad de los espacios libres en el territorio. El estudio del sector este que el arquitecto paisajista Nils Orento realiza junto con Meurman, permite mantener como parque el área de *Silkkiniitty* que en principio se destinaba a viviendas unifamiliares. Con esta incorporación, el sistema de espacios libres ganará peso como elemento estructurador del conjunto, manteniendo en lo fundamental la organización espacial de la antigua mansión. La trama viaria se apoyará en los antiguos caminos rurales y en las sendas abiertas en la Primera Guerra Mundial como conexión entre las fortificaciones. En esta misma línea de actuación, Meurman y Orento localizan, durante diversas visitas a la zona, las arboledas, prados, arroyos, bloques erráticos de granito o árboles singulares a mantener recogidos en un catálogo. En la planificación de estos primeros años se aprecia un esfuerzo importante por reducir al mínimo la transformación del lugar.

Aún tratándose de un entorno privilegiado, situado en un paisaje costero típico de la región de Uusimaa, formado por colinas rocosas con bosques de pinos, zonas bajas de fresnos, prados costeros y marismas inundables, llama la atención la referencia de Hertzen a una naturaleza aún intacta. El pasado agrícola, ganadero y de explotación forestal del área, la existencia de graveiras utilizadas para la construcción de carreteras desde los años 30, la antropización producida por la presencia de fortificaciones rusas de la Primera Guerra Mundial, junto con la envergadura de la intervención prevista, que pese a

primar los espacios abiertos supone la transformación entre edificación y viario de 105 hectáreas, son cuestiones que parecen entrar en conflicto con esta aspiración de Hertzen.

En este contexto el trabajo de Jännes deberá establecer una relación entre deseo, realidad y necesidad. El deseo de mantener la naturaleza como un entorno idealizado. La realidad del lugar con las restricciones y posibilidades concretas que encierra. Y las necesidades que surgen desde una reflexión sobre la arquitectura que se desarrolla de forma autónoma y que no cae en una tentación de continuidad con la tradición local. La figura de Jännes se mueve en el espacio que se abre entre dos generaciones, la de Meurman, Orento y la del conjunto de jóvenes arquitectos Aarne Ervi, Viljo Revell, Markus Tavio y Aulis Blomstedt que a partir de 1952 se encargan del desarrollo de la planificación inicial.

La formación de Jussi Jännes (1922-1967) como paisajista se apoya en tres pilares básicos: la relación con la cultura jardinera de su familia, sus estudios de paisajismo y su intensa colaboración con algunos de los miembros más destacados de la joven generación de arquitectos finlandeses. La familia Jännes era propietaria de la granja *Ahtiala* en Kirkniemi, donde estaba situado uno de los mayores viveros de Finlandia. Este vivero se había especializado en la producción de vegetación arbustiva. Su padre Juho Jännes, embajador de Finlandia en Alemania y conocido jardinero, fue el que le alentó y dirigió hacia los estudios de jardinería. Académicamente su formación se inicia en la Escuela de Jardinería de Lepra, desde la que se traslada a Copenhague donde estudia arquitectura del paisaje en la Real Academia de Artes de Dinamarca. Entre 1957 y 1967 se vincula a la docencia en la Universidad Politécnica de Helsinki como profesor especial de jardinería por invitación de Meurman. Su actividad

1. Tapiola. Vista aérea
2. Bahía de *Otsolahti*
3. Bloques erráticos de granito
4. Jussi Jännes. Parque de *Leimuniity* en el sector centro de Tapiola, 1959



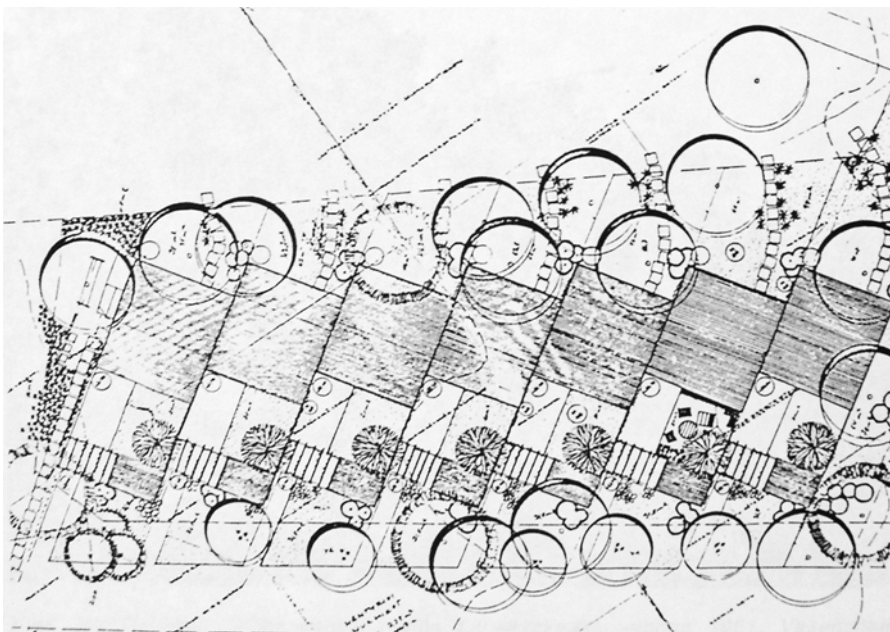
2



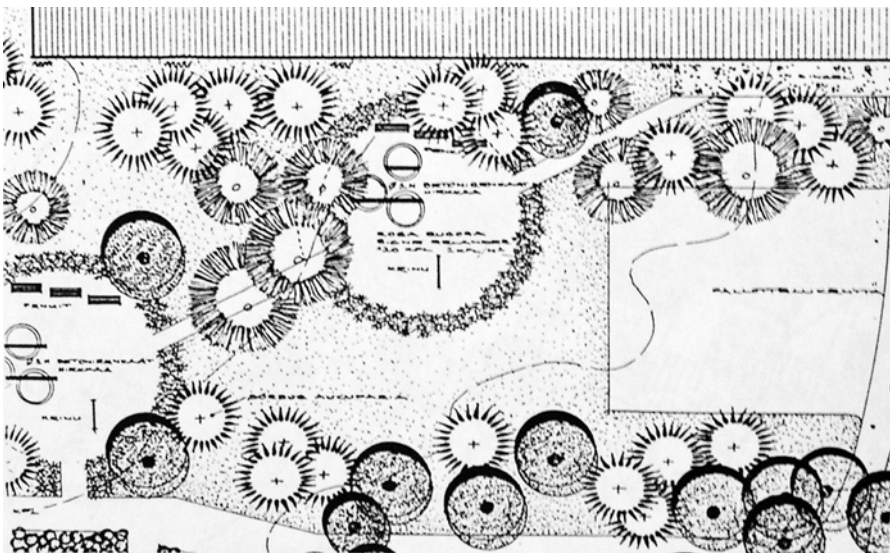
3



4



5



6

profesional se inicia en el despacho de Ervi, donde en ese momento se estaba desarrollando entre otros proyectos el del Centro Cívico de Tapiola; el propio Ervi estaba muy interesado en el diseño de jardines. En 1958 funda su propia oficina desde la que colabora con casi todos los arquitectos que participan en Tapiola, en especial con Kaija y Heikki Siren, Aarne Ervi, Viljo Revell, Pentti Ahola, Aulis Blomstedt y Aarno Ruusu-vuori.

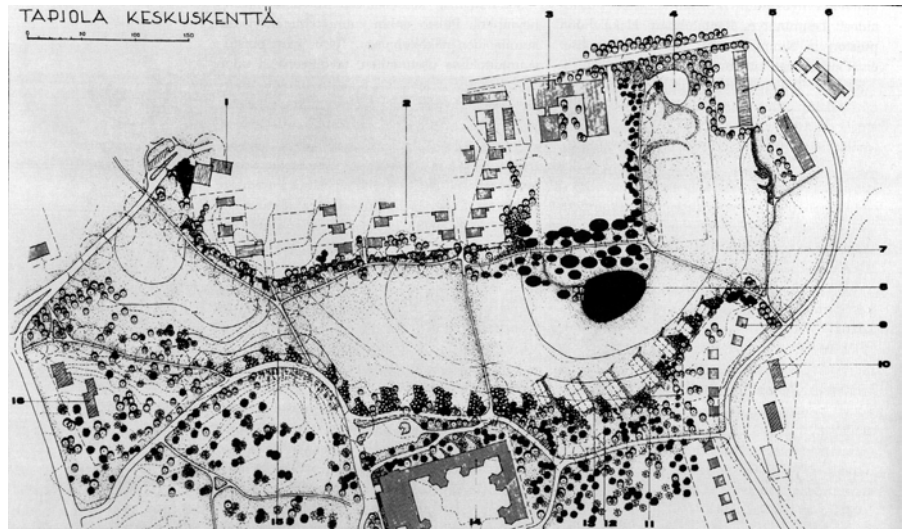
Jännes tuvo la oportunidad de proyectar y ejecutar la mayor parte de los espacios exteriores de Tapiola, siendo su trabajo, junto con las directrices marcadas por Orento, el que más influencia ha tenido en la definición final de los espacios públicos y privados de esta ciudad-jardín. En su estudio (1958-66) se desarrollaron hasta ochenta y un proyectos de un total de los ciento cuarenta y cuatro encargados para todo el conjunto de Tapiola. Estos proyectos corresponden a parques, entornos de edificios públicos y comerciales, entornos de edificación residencial, tratamiento de viales, patios y jardines privados. Esta concentración en manos de Jännes aparenta corresponder con la voluntad de unidad en el tratamiento del espacio exterior, sin embargo Jännes trata cada uno de ellos como un caso particular, adoptando soluciones siempre vinculadas a las características físicas del lugar, al uso y al carácter de la actuación. Pese a lo extensivo de su trabajo, no elabora sus propios planos generales ni desarrolla estrategias globales de intervención respecto al tratamiento de los espacios exteriores, o más bien esta estrategia parece residir en valorar la diversidad y la diferenciación de cada situación. Del mismo modo, en sus proyectos, no siempre elige y dispone la vegetación, tal y como se presenta de forma natural en el lugar, como correspondería a la intención de aparentar un entorno intacto, sino que evidenciar o no el artificio también se convierte en una decisión de

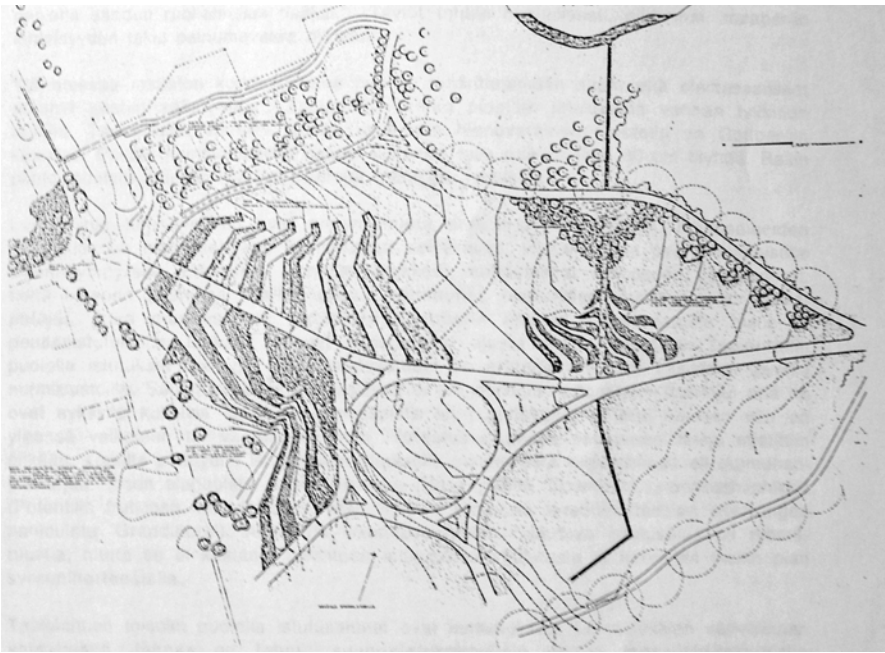
cada propuesta. En realidad, el número de proyectos confiados a Jännes se relaciona más con la preferencia de un grupo de arquitectos que podían expresar su deseo en relación a la elección del arquitecto paisajista que colaboraría con ellos.

Para avanzar en esta aproximación a los planteamientos proyectuales de Jännes, parece relevante comparar las soluciones adoptadas en dos intervenciones a priori similares como las de los parques de *Silkkiniitty* y *Leimuniitty* o próximas por su situación como el entorno de la Iglesia de Tapiola de Ruusuvuori y *Tapionraitti*.

El parque de *Silkkiniitty* se sitúa en el sector este, en una extensión de 12 hectáreas que anteriormente había sido campos de cultivo rodeados casi de forma continua por bosques, entre los que se inserta un conjunto de viviendas unifamiliares y la escuela *Aarnivalkea* de los Siren. Jännes trata el parque como un gran vacío en el bosque. Reconoce la forma ligeramente curvada de la pradera como un rasgo esencial de este espacio, su forma no nos permite ver el parque de una sola vez al tiempo que impide a los vientos atravesarlo. Las operaciones de modelado del terreno son mínimas pero eficaces. La presencia en la parte central de una conducción superficial del sistema centralizado de calefacción urbana y la conveniencia de prever un sistema de drenaje principalmente para la época del deshielo, da lugar a una de las soluciones que más caracterizaran al parque. Con una suave pendiente, el nivel desciende desde la zona central hacia la parte oriental donde se sitúa el punto más bajo, en este punto la recogida de aguas formará un estanque ovalado que establece el único punto singular dentro del gran vacío que supone *Silkkiniitty*. Este parque es un lugar de reunión, un espacio para estar, donde la intervención se traslada a los límites rindiéndose al gran silencio central. Las manipulaciones efectuadas

5. Jussi Jännes. Entorno viviendas *Mäntyrivi* en el sector oeste de Tapiola
6. Jussi Jännes. Entorno viviendas en *Terenpolku* e *Hirvenkoto* en el sector norte, 1964
7. Jussi Jännes. Planta del parque *Silkkiniitty* en el sector este de Tapiola, 1960
8. Jussi Jännes. Vista del estanque ovalado del parque *Silkkiniitty* en el sector este de Tapiola, 1960





76



apenas son perceptibles y aparentan ser las mínimas necesarias para la utilización de un espacio natural.

El parque de *Leimuniity*, con una superficie de 7 hectáreas alrededor de la principal vía de acceso rodado a Tapiola, pone en conexión su centro social y administrativo con la bahía de *Otsolahti* donde se sitúa un exuberante prado litoral inundable. *Leimuniity* debía transmitir al exterior una imagen de Tapiola que reflejará el espíritu de la ciudad-jardín. En este parque Jännes abandona la voluntad de ausencia y silencio de *Silkkiniitty* y opta por una contundente construcción visual que evidencia la condición de puerta del lugar y aprovecha el dinamismo de la percepción desde un vehículo. La solución consiste en el dibujo de unos trazos quebrados sobre la superficie del prado, formados principalmente por masas de *Phlox paniculata* de distintos colores, violeta fuerte, rojo salmón, naranja, lila oscuro, que enlazan ambos lados de la carretera y la rotonda de acceso. Vistos desde la calzada aparecen como franjas horizontales de colores y altura contrastados que parecen deslizarse unas sobre otras dotadas de movimiento propio. La modificación de los niveles del terreno fue significativa, se aportaron 26.000 metros cúbicos de tierra de relleno y 9.500 metros cúbicos de suelo orgánico, lo que permitió levantar el terreno entre 1 y 2 metros con el objetivo de reducir el protagonismo del vial en el paisaje. Buena parte de los plantones necesarios para cubrir la media hectárea que suponían las masas *Phlox paniculata* hubo que traerlos de fuera de Finlandia, los más lejanos de Italia. La combinación de los colores que se eligen para estas masas junto con las hortensias, el amarillo limón de la *Potentilla*, el rojo de las rosas y las *Berberis*, crean un intenso efecto cromático que varía significativamente según las estaciones. *Leimuniity* no es un parque destinado al ocio o al esparcimiento, de hecho es difícil situarse

9

10

en él, se trata más bien de establecer una fuerte presencia visual vinculada al mensaje que se quiere transmitir.

El proyecto elaborado para el entorno de la Iglesia de Tapiola de Ruusuvuori, se caracteriza por su desnudez. El proyecto se organiza entorno a dos decisiones clave: el mantenimiento de los ejemplares de pinos que existían en el lugar y la utilización de especies de hoja caduca (fresnos) en el arbolado que se añade. Jännes interpreta el papel ritual del pequeño patio de ingreso a la iglesia como un espacio que invita al desprendimiento, donde experimentamos un tiempo congelado que sólo avanza denunciado por el movimiento de las sombras de los árboles en los desnudos muros de la iglesia. No se puede decir que la intervención de Jännes se base en la ausencia sino más bien en la levedad y el silencio, puestas a servicio de la excepcionalidad del edificio.

A este patio se accede desde *Tapionraitti*. Se trata de una senda para peatones y ciclistas fundamental en la estructura urbana de Tapiola. En su parte central aprovecha un viejo camino de carros que durante la Segunda Guerra Mundial fue ensanchado para convertirlo en camino de cañones, pero rectificando su suave trazado curvo. Será esta linealidad la que Jännes reconoce como rasgo distintivo del tramo central respecto a su recorrido por entre las zonas boscosas. La intervención consiste en una irregular y alargada mancha de caléndulas, lupinus, amapolas y rosas sobre la que el trazado de *Tapionraitti* aparece como una tensa herida abierta. En su borde exterior la vegetación se derrama como un fluido entre las formaciones rocosas y nos permite leer la topografía del lugar, en su borde interior su contundencia lineal nos evidencia el valor autoreferente de su trazado. El proyecto de Jännes cambia absolutamente la percepción que tenemos de *Tapionraitti* como una senda apoyada en el territorio, y pasa a mostrarla como

un espacio negativo, como una huella en un macizo de flores. Esta intervención muestra la estrategia adoptada por Jännes en algunas ocasiones extrayendo la fuerza del proyecto de la contraposición naturaleza-artificio.

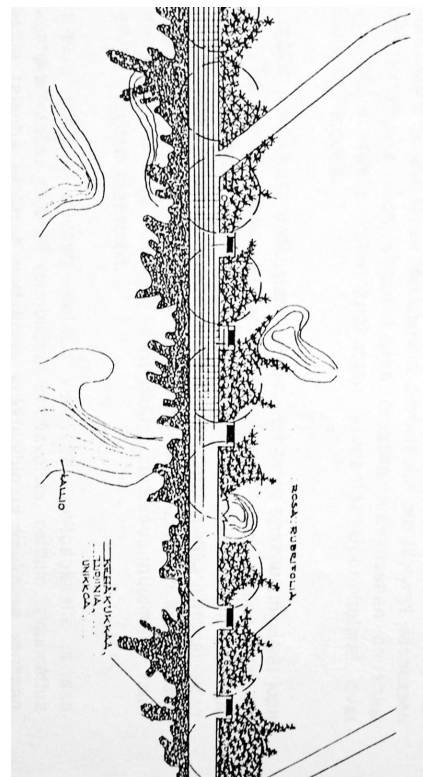
Podemos leer cada una de las intervenciones de Jännes en términos de ausencia-presencia, permanencia-transformación, naturaleza-artificio, y cada una de ellas nos ofrece una respuesta específica, fértil y siempre atenta a las oportunidades escondidas tras cada proyecto. En ocasiones sus respuestas nos revelan el lugar, en otras lo crean. Pero ante todo, Jännes es un creador de imágenes, de paisajes livianos y evocadores, que nacen del atento diálogo entre contrarios. Su trabajo nos desliza entre las dos márgenes de una fisura, allí donde los opuestos necesitan placer, materia-espíritu, pensamiento-acción son invitados al diálogo y sobre todo a la complicidad.

Notas:

Las plantas de los proyectos de Jüssi Jännes pertenecen a su archivo personal a excepción de la planta del parque de *Silkkiniitty* cuya fuente es el MCE y el entorno de la iglesia de Tapiola cuya fuente es el MFA. Los datos referentes a estos proyectos proceden del trabajo de investigación realizado por Ria Roukonen (1992). Se agradece la ayuda en las traducciones a Tero Lehtonen y M^a Pilar Meseguer.

Jussi Jännes. Parque *Leimuniitty* en el sector centro de Tapiola, 1959
9. Planta del parque
10. Vista del parque

Jussi Jännes. Senda *Tapionraitti* en el sector centro de Tapiola, 1960
11. Planta senda
12. Vista senda



11



12

Enrique Fernández-Vivancos e Isabel Vernia son arquitectos por la Escuela de Arquitectura de Valencia.